


	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ		
	Proceso: GESTION CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: PLAN DE MEJORAMIENTO		Versión 01	Página

ÁREA: FILOSOFÍA			
COMPETENCIA: COMPRENDE E INTERPRETA DE MANERA DESTACADA LA RELACIÓN DIALÉCTICA ENTRE FE Y RAZÓN JUNTO CON LOS APORTES QUE BRINDAN A LA VIDA HUMANA.			
PERIODO: Segundo	GRADO: NOVENO	GRUPO:	FECHA: JULIO 2022

Desarrolla en tu cuaderno, en hojas de blok o en word y de manera individual los siguientes interrogantes.

RECUERDA:

Cada interrogante debe ser resuelto como mínimo en cinco renglones y de manera argumentada.

1. ¿Qué crees que sucede con las personas que parten de éste mundo?
2. Explica con tus propias palabras, qué religión te llama la atención y por qué.
3. ¿Qué inquietudes le plantearías a tus padres acerca de la fe?
4. ¿Cómo crees que llegó a América la religión cristiana?
5. ¿Qué es lo que más te llama la atención del Cristianismo y qué le criticarías y por qué?
6. ¿Has pensado en algún momento en qué se basan los conceptos morales cristianos y por qué?
7. ¿Qué otras religiones conoces o has oído hablar de ella?
8. ¿Has pensado en algún momento, por qué en la historia del ser humano ha surgido un interrogante sobre la existencia de un ser superior al hombre? Explique.
9. ¿Qué papel crees que cumplen los símbolos presentes en las religiones? Argumenta tu respuesta.

Fe y razón

San Agustín se plantea cómo puede el ser humano alcanzar las verdades más elevadas y profundas. Por un lado, por medio de la gracia poseemos la fe para creer en Dios, pero también la razón nos permite el acceso a las verdades últimas. San Agustín comienza la búsqueda de la verdad en la filosofía platónica, porque quiere encontrarla no solo con la fe, sino también con la inteligencia. Sostiene que Platón ya había comprendido que la inteligencia solo puede realizarse en el encuentro de unas verdades últimas; san Agustín vincula estas verdades con Dios.

Para san Agustín hay una verdad común que se encuentra en Cristo que es, simultáneamente, verdad y felicidad. Como afirma: "La villa feliz es Bozo de la verdad, es gozar de ti, Dios, que eres la verdad". Por eso, la razón y la fe no pueden marchar por caminos separados. No hay unas verdades de fe y otras verdades de razón.

Se plantea entonces: "¿Qué papel desempeña cada una para alcanzar la verdad de Dios?". Responde haciendo suya la frase: "Intellige ut credas, crede ut intelligas"; hay que entender para creer y creer para entender. Esta fórmula, que tendrá carácter programático hasta el siglo XIII, aparece en un pasaje de las Escrituras, en Isaías 7, 9: "Si no creéis, no entenderéis". De esta forma muestra cómo el pensamiento es estimulado por la autoridad (los Evangelios).

Se da, por lo tanto, una mutua dependencia entre la razón y la fe. Como dice san Agustín en la *Trinidad*: "La fe busca, la inteligencia halla", las dos se necesitan mutuamente. El cristiano tiene que comprender las verdades de fe, aceptarlas y darse cuenta de que no es un absurdo creer en Dios, como afirmó Tertuliano. En la búsqueda de Dios la fe se sitúa en el principio, porque no se puede razonar a partir de la nada. La razón tiene que aclarar la fe, pero, al mismo tiempo, la fe debe guiar a la razón e iluminar su capacidad para conocer. La razón por sí sola no puede conducirnos a la sabiduría, porque no puede aprehender la verdad. La fe no sustituye a la inteligencia ni la elimina, sino que la estimula. De manera análoga, la inteligencia no elimina la fe, sino que la refuerza y la aclara, por eso la razón y la fe son complementarias.

Lectura crítica

«Cuanto de común tenemos en el alma con los animales, se dice, y con razón, que pertenece al hombre exterior. No es solamente el cuerpo lo que constituye el hombre exterior; el alma, principio vital, infunde vigor a su organismo corpóreo y a todos sus sentidos, de lo que está admirablemente dotado para poder percibir las cosas externas. Al hombre exterior pertenecen también las imágenes, producto de nuestras sensaciones, esculpidas en la memoria y contempladas en el recuerdo. En todo esto no nos diferenciamos del animal sino en que nuestro cuerpo es recto y no curvado hacia la tierra. Sabia advertencia de nuestro supremo Hacedor. Así como nuestro cuerpo está naturalmente erguido, mirando lo que hay más encumbrado en el mundo, los astros, así también nuestra mente, sustancia espiritual, dominio del hombre interior, ha de flechar su mirada a lo más excelso que existe, en el orden espiritual, no con altiva soberbia, sino con amor de justicia».

San Agustín, Tratado de la Santísima Trinidad.

Respondo los siguientes interrogantes

- ¿Compartes la idea de san Agustín de que los animales al igual que el hombre exterior, están dotados de cuerpo, alma y memoria? Justifica tu respuesta.
- ¿A qué se refiere san Agustín cuando expresa "nuestra mente, sustancia espiritual (...) ha de flechar su mirada a lo más excelso que existe en el orden espiritual"?

EL PROBLEMA ENTRE LA FE Y LA RAZÓN

Para Tomás de Aquino existe una clara distinción entre **la filosofía y la teología**, o, lo que es lo mismo, entre la razón y la fe. Hay unas verdades que son **reveladas** solo se puede acceder a ellas mediante la fe y otras que son naturales y se pueden comprender con la luz de la razón natural. Por eso encuentra necesario diferenciar sus contenidos y establecer sus límites.

Los artículos de fe, como los dogmas o misterios, solo pueden ser creídos por fe. Santo Tomás define la fe como un acto del entendimiento movido por la voluntad a la que Dios asiste mediante la gracia. Los artículos de fe son inaccesibles a la razón, nos resulta imposible comprenderlos. y por eso de su estudio se ocupa **la teología**. Un artículo de fe es **la esencia de Dios**, lo que Dios es. Nuestra inteligencia no puede alcanzar a comprender ni a conocer la esencia de un ser infinito y perfecto.

Por otro lado, **la razón** se ocupa de investigar los entes, las cosas **naturales**; para ello parte de los **axiomas**, como las verdades evidentes en sí mismas, y sus conclusiones se mantienen en el ámbito de lo racional y lo natural. Se debe encontrar la concordancia entre la razón y la fe. Por ejemplo, el método lógico de la filosofía puede apoyar a la fe en su comprensión de la verdad revelada. De ahí la afirmación de Tomás de Aquino de que la **filosofía** es *Ancilla Theologiae*, **la esclava de la teología**.

Este punto de conexión es el que permite establecer un tipo de **verdad** que ejerce de **intermediaria** entre las verdades reveladas y las naturales; son los preámbulos de fe. Son verdades que requieren de una demostración racional para la fe; la primera es **la existencia de Dios**. De esta forma, se puede llegar desde la razón, en un proceso ascendente, hasta la revelación y después descender desde la revelación a las verdades naturales que estudia la razón.

Con este razonamiento, Tomás de Aquino **invalida la teoría** de algunos filósofos árabes que defendían la posibilidad de una **dobles verdades**: que existan verdades alcanzadas por la razón que sean contradictorias con las verdades de fe y aceptar ambas. Esto es inadmisibles en la escolástica, si cualquier verdad de razón se contradice con una verdad de fe siempre será falsa, porque siempre **prevalecerá la verdad de fe**, la verdad revelada, frente a las limitaciones de la razón.

Lectura crítica

«Encontramos en las cosas algunas que pueden ser y no ser, puesto que comienzan y acaban, y, por consiguiente, que pueden existir y no existir. Ahora bien, es imposible que todas las cosas que son así existan siempre, porque lo que es posible que no exista, alguna vez no existe. Si, pues, todas las cosas han podido no existir, hubo un tiempo que nada existió. Pero si esto fuera verdad, tampoco ahora nada existiría; porque lo que no existe no puede comenzar a existir sino gracias a algo que ya existe. Por consiguiente, si no existió ningún ser, fue imposible que algo comenzase a existir y, por tanto, nada existiría ahora, lo cual es abiertamente falso. Luego, no todos los seres pueden ser y no ser, sino que es necesario que haya un ser necesario en la realidad. Ese ser necesario es necesario por sí mismo y no por causa externa a él, es más bien causa de la necesidad de las otras cosas. A ese ser necesario todos lo llamamos Dios».

Tomás de Aquino, Suma Teológica.

Respondolos siguientes interrogantes:

- ▶ ¿Consideras que es necesario demostrar la existencia de Dios para creer en él? Justifica tu respuesta.
- ▶ ¿Estás de acuerdo con Tomás de Aquino en que Dios es un ser necesario del que emanan los demás seres existentes? ¿Por qué?